

piezas de la primera mitad del siglo II d. C., y las moldura. En el primer caso, con independencia del número de los *ordinatores*, se observan muy pocas variaciones. Por el contrario en el segundo, y aun tratándose de piezas cuya semejanza o identidad del tipo de *focus* podría hacer pensar en el mismo taller se observa una gran variedad no atribuible ni al número de talleres ni al de operarios dentro del mismo, pues en el caso de una pequeña colonia ambos debían ser reducidos en número. Por otra parte la serie estudiada del museo de las Termas cuenta con numerosos ejemplares decorados entre los cuales son frecuentes piezas cuya reproducción es obligada en cualquier manual de arte romano. También la temática se presta a la búsqueda de una simbología religiosa lo cual plantea en ocasiones contradicciones entre el tema decorativo y las circunstancias personales del difunto.

Habida cuenta de lo apuntado hay que tener en cuenta que si bien este libro no presenta respuestas a todos los interrogantes y dudas que ofrecen los altares en general y los funerarios en particular y juzgándolo por sí mismo hay que concluir que se trata de una obra de lectura interesante y que deberá ser tenida en cuenta por quienes se propongan estudiar conjuntos análogos.—ALBERTO BALIL.

Asher OVADIAH, *Geometric and Floral Patterns in ancient Mosaics. A Study of their Origin in the Mosaics from the Classical Period to the Age of Augustus*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 1980, 4.º, 206 pp., xlv tavv.

Es exactamente el subtítulo, y no el título, quien define el contenido de esta obra del profesor de la Universidad de Tel-Aviv, estudiar los orígenes de dicha temática, remontándose incluso al mundo mesopotámico y al período orientalizante, en un ámbito geográfico que se extiende al Oriente de Sicilia e Italia.

El plan, primera parte, es estudiar el patrimonio musivo de esta área durante dicho período, establecer la aparición en él de los distintos temas y finalmente, segunda parte, estudiar el origen de los mismos, con equivalencias de la catalogación de la AIEMA. Finalmente, y a modo de conclusiones se estudian las distintas áreas y géneros que han concurrido a la formación de este patrimonio. Predominan las aportaciones de la arquitectura y la pintura vascular, mucho menos la metalistería y los tejidos. Este libro puede ser considerado de primera importancia en el estudio de un momento crucial de la musivaria antigua y la formación del mosaico romano en Italia.—ALBERTO BALIL.

Jeannine LANCHA, *Recueil Général des Mosaïques de la Gaule, III Narbonnaise-2*, París, CNRS, 1981, 4.º, 322 pp. CXXXII láms., 3 planos.

Este volumen está dedicado a los mosaicos de Vienne y su territorio. Comprende cuatrocientas veintiséis referencias frente a unas noventa del *Inventaire*, de los cuales se han eliminado diecisiete debido a errores varios. Bastaría compararlo con los restantes de la serie para captar esta diferencia. De una parte llama la atención la aparición de *opera signina et sectilia* y de otra el elevado número de mosaicos con decoración figurada, generalmente sometida a la traza ornamental del mosaico que le sirve de encuadre y, a su vez, como relleno. Un 70 por 100 de la producción musiva corresponde al siglo II y el primer cuarto del siglo III, El *floruit* se situaría entre el 170 y el 230 d. C. Todo ello en lo que corresponde a Vienne donde falta absolutamente la producción musiva del Bajo Imperio.

Buena parte de los mosaicos de Vienne son hallazgos recientes lo cual ha permitido